SUÁREZ CORTEZ, Blanca Estela, 1998, *Historia de los usos del agua en México. Oligarquías, empresas y ayuntamientos (1840-1940)*, México D. F., CIESAS, CNA e IMTA, 307 págs. ISBN: 968-496-345-9.

En este primer número de la revista se pretende dar noticia de trabajos relevantes sobre el abastecimiento de agua, aunque su publicación no haya sido reciente. No es posible dar cuenta de todos, pero a pesar del tiempo transcurrido, su recordatorio puede señalar algunas directrices de la investigación más inminente. Por este motivo, se trae a colación una breve reseña de este libro que cuenta en su haber, entre otras cuestiones positivas, con unas páginas introductorias redactadas por el profesor Luis Aboites.

Los trabajos de este volumen fueron resultado de un seminario sobre historia de los usos del agua en México que se celebró en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y que contó con la colaboración del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua y la Comisión Nacional del Agua. Las profesoras Blanca Estela Suárez y Diana Birrichaga participaron en el proyecto sobre "Historia de los usos del agua en México

(siglos XIX y XX)". Por su parte, las profesoras Rocío Castañeda y Gloria Camacho formaron parte del proyecto de formación del Archivo Histórico del Agua.

Los trabajos corresponden al periodo 1840-1940 y su hilo conductor es la diversidad de usos del agua, tanto con fines agrícolas e industriales como de usos públicos y domésticos. Los trabajos intentan responder a una interrogante metodológica sobre la importancia del estudio del agua para reconstruir la dimensión de la vida social y su vinculación con procesos históricos. El abordaje de los usos del agua no se puede reducir a una dimensión hidráulica de la sociedad, puesto que los aprovechamientos sólo pueden explicarse en términos globales. Es decir, se trata de reconstruir los usos sociales del agua en el marco de procesos históricos generales como la urbanización y la industrialización, el fortalecimiento del Estado, el desarrollo de empresas y grupos empresariales, así como los fenómenos de cambio tecnológico, etc. Los trabajos intentan reconstruir la dimensión social más inmediata y pretenden establecer vínculos con esos problemas más amplios. En primer lugar, Blanca Estela Suárez realiza un extenso estudio sobre «Poder Oligárquico y usos del agua: Querétaro en el siglo XIX (1838-1880)". Le sigue Rocío Castañeda con su trabajo "Esfuerzos públicos y privados para el abasto de agua a Toluca (1862-1910)". En tercer lugar aparece la investigación de Diana Birrichaga sobre "Las empresas de agua potable en México (1887-1930)", Y, por último, la aportación de Gloria Camacho que diserta sobre "Proyectos hidráulicos en las lagunas del Alto Lerma (1880-1942)".

Los estudios muestran varios problemas comunes. El papel de la municipalidad se hace palpable, especialmente en el manejo del agua, en las ciudades estudiadas como Toluca y Querétaro. La pérdida de atribuciones de estas corporaciones políticas es patrón común desde antes del Porfiriato. El sometimiento que se vislumbra en el trabajo sobre las lagunas del Alto Lerma, es indicativo de la continuidad de un proceso político con raíces decimonónicas. El debilitamiento de los ayuntamientos tiene como contrapartida el fortalecimiento del gobierno federal, que incluye también el desplazamiento de los gobiernos estatales. El proceso de centralización del manejo del agua por parte del gobierno federal, que arrancó con la ley de 1888 y se consolidó con la Constitución de 1917, subyace en los pasos descritos en estos trabajos.

El fenómeno del cambio tecnológico constó de dos fases. La primera comprendió la instalación de grandes plantas industriales dedicadas a la producción textil. Se establecieron nuevos usuarios que mantuvieron el sistema de abasto de la época colonial. La segunda fase, contempló la modernización del modelo de abastecimiento. El nuevo sistema de red dejó de lado a los acueductos, alcantarillas y fuentes públicas de la época colonial. Las tuberías de hierro permitieron una mayor cobertura del servicio y propiciaron el surgimiento de nuevas técnicas y prácticas cotidianas que consumen mayor cantidad de agua. Los avances de la bacteriología y de la química, que demostraron la estrecha relación entre el agua potable y la salubridad pública, impusieron la necesidad de mejorar la calidad y aumentar la cantidad de agua destinada a las ciudades. A pesar de estos cambios, el agua continuó siendo un servicio destinado a una pequeña élite privilegiada y manifestación de la clara desigualdad social.

Por otra parte, los trabajos muestran diversas facetas referidas a las élites empresariales. Este es el punto central de los trabajos sobre Querétaro y las empresas de agua potable. El estudio sobre Toluca también muestra la intensa relación entre el ayuntamiento y un empresario cervecero. El caso de Querétaro ha permitido conocer las inversiones de poderosos empresarios en el negocio textil y sus vínculos e influencias en diversas instancias del poder público. El trabajo sobre las empresas privadas de agua potable analiza las condiciones económicas y políticas que permitieron a un grupo de empresarios impulsar la implantación de los sistemas de abasto. Es evidente la actualidad del tema y señala las limitaciones de la inversión privada en este sector.

Usar y concebir el agua como actividad mercantil ha supuesto un cambio social importante. En Toluca una empresa cervecera estableció vínculos con el ayuntamiento para incrementar el suministro a la ciudad, puesto que su actividad industrial requería un aumento sustancial del abasto de agua. El trabajo sobre las lagunas del Lerma muestra el contraste existente entre los usos lacustres que hacían pueblos y haciendas de la zona y los usos empresariales, interesados en la desecación, la explotación de la turba, así como en la irrigación y la generación de electricidad a gran escala. Mientras pueblos y haciendas habían desarrollado múltiples formas de explotar sin cuestionar la existencia de las lagunas, los empresarios porfirianos las veían como obstáculos del progreso. En este sentido, un elemento importante es la administración de la cuenca, pero todo parece indicar que los pobladores de la parte alta no reparaban en las necesidades de las poblaciones de aguas abajo. Los problemas surgieron cuando hubo intentos de aumentar el volumen de agua en la parte alta de la cuenca, puesto que los empresarios y hacendados de Guanajuato, Querétaro y Michoacán no dudaron en oponerse a tales pretensiones.

Los trabajos, a pesar de los diversos enfoques, revelan un acopio documental importante de fuentes escasamente utilizadas hasta esa fecha. La tradición historiográfica mexicana sobre la cuestión hidráulica se ha multiplicado en estos últimos años y tiene una significativa referencia en estos trabajos. El estudio de archivos locales, municipales y estatales, muestran una amplia riqueza documental. En esencia, han señalado unas líneas de trabajo e investigación muy notables.

Mariano Castro Valdivia

Universidad de Jaén

España

mcastro@ujaen.es